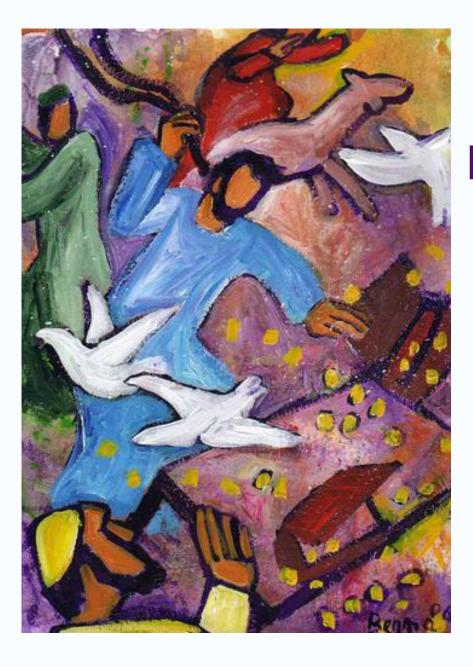
LECTURA ORANTE 3º DOMINGO DE CUARESMA (Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



La sustitución del templo Jesús es el nuevo templo

Juan 2, 13-25



Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la señal de la cruz... En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



ORACIÓN INICIAL

Dios de amor y bondad,
nuestros corazones son, muchas veces,
casas de soberbia y avaricia
en lugar de ser hogares de amor y bondad
donde tú te sientas como en casa.

Derriba el templo de la maldad en nosotros,
aleja todo pecado de nuestros corazones,
y haznos piedras vivas de una comunidad
en la que tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor,
pueda vivir y reinar por los siglos de los siglos. Amén.

Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.





Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. Como país estamos viviendo un proceso social y político, además de la pandemia que no nos deja y nos impulsa al autocuidado y el cuidado de los demás, a la luz de la Palabra de Dios y la alegría de la visita de Dios en su Hijo que se nos ha dado, nos preguntamos ¿qué sueños de país tenemos y compartimos?

b. ¿Qué compromisos estamos dispuestos a asumir para lograrlos?

c. ¿Cómo discípulos de Jesús, cuál puede ser nuestro aporte en la construcción de la amistad cívica en nuestro país?

d. Sin embargo, no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a este encuentro de lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.



e. ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

f. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos Juan 2, 13-25

a) Una clave de lectura:

Seguimos por el camino de Cuaresma hacia la Pascua. Contemplamos cómo Jesús expulsó a los vendedores del templo. Jesús nos enseña que la religión verdadera es adorar en espíritu y en verdad. Ella unifica nuestras vidas de manera que no existe una parte reservada para Dios y otra para nosotros. Dios quiere estar presente en toda nuestra vida y Cristo es nuestro compañero en el camino. Lo importante es que, como discípulos, caminemos con el Señor y nos acercarnos con amor a los hermanos que él nos ha confiado. Entonces podemos adorarle con toda nuestra vida.

b) Una división del texto para ayudarnos en la lectura y comprensión:

- a. Juan 2, 123-17: Expulsión de los vendedores del templo
- b. Juan 2, 18-22: Los judíos piden una señal que explique la acción.
- c. Juan 2, 23-25: Las señales de Jesús y el corazón del hombre



Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 2, 13-25

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.

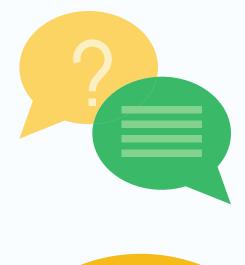




- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.





- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué señales nos ofrece Jesús hoy?
- d. ¿Cómo los acogemos?
- e. ¿Qué relación descubrimos entre el culto y la vida creyente de cada día?
- f. ¿Cómo experimentamos, de manera práctica, nuestra fe en Jesús?
- g. ¿Comprendemos que Jesús es el verdadero templo, en el que nos encontramos con Dios y como hermanos?



PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



- a. Juan 2, 13-17: Expulsión de los vendedores del templo. El relato de la expulsión de los vendedores del templo narra una acción simbólica de Jesús. Jesús sube por primera vez a Jerusalén para la fiesta de pascua, siguiendo la costumbre judía. Existe una conexión entre la fiesta de pascua y la purificación del templo, por la alusión a la pasión de Jesús, con la que desaparece definitivamente el culto del templo. Lo central es la acción de Jesús. ÉL habla de la casa de mi Padre, expresando el interés de Jesús por el templo. El templo era el lugar de la presencia divina. Jesús dirá que la presencia de Dios se refiere a su propia persona; él mismo ocupará el lugar del templo. En este contexto, Jesús se refiere a su celo por la casa del Padre, en el sentido que terminará devorándolo por completo; es el mismo celo que llevará a Jesús hasta la muerte. Se entiende el compromiso de Jesús como un compromiso radical por la causa de Dios, por la casa del Padre, que no puede compararse con ningún templo terreno. Ahí radica que Dios no se complace en los sacrificios que se le ofrecen en el templo, sino que espera del hombre algo muy diferente.
- b. Juan 2, 18-22: Los judíos piden una señal que explique la acción. En esta narración aparecen por primera vez "los judíos" como los verdaderos adversarios de Jesús. Para entender la acción piden una señal. Jesús debe mostrar una prueba que justifique su actuación. En la práctica, la petición de un signo es la pregunta acerca de su autoridad. Jesús accede a la petición de un signo (v. 19), con una respuesta metafórica y ambigua en la que se contrapone al templo terreno hecho por manos humanas, un templo celestial que debe sustituirlo. La respuesta tiene relación a la expectativa judía que, junto con la venida del Mesías, aguardaba una renovación...



PARA PROFUNDIZAR

Continuación



... gloriosa del templo. La ambigüedad tiene una función pedagógica, pues sirve para explicar que Jesús había hablado del templo de su cuerpo, es decir, que se refería a sí mismo como el nuevo templo. Jesús en persona es el nuevo templo, el lugar de la presencia de Dios y del encuentro con Él. Y lo es como crucificado, resucitado y glorificado. La metáfora también es incomprensible para los discípulos que la entenderán cuando Jesús resucite de entre los muertos. En otras palabras, sólo después de la pascua entendieron que Jesús es el nuevo templo. La fe pascual en Jesús glorificado proporcionó a la comunidad la comprensión de Jesús. En este pasaje, la Sagrada Escritura, el Antiguo Testamento, y la palabra de Jesús forman un todo; se confirman mutuamente y motivan para creer en Jesús.

c. Juan 2, 23-25: Las señales de Jesús y el corazón del hombre. La finalidad pedagógica de los signos está en función de la fe de las personas. Los testigos creen porque las señales revelan la identidad de Jesús. Quienes comprenden el significado de ellas, se abren a la fe en Jesús. La afirmación final abre campo a la imaginación. ¿Qué significa conocer el interior del hombre? Conoce la problemática del hombre y su capacidad creyente. Creer y confiar exigen decisión y firmeza, dejando de lado animadversión, la pusilanimidad o el miedo, la falta de confianza ni la lealtad a medias. Lo que Jesús sabe es que el hombre es inseguro, problemático y cambiante, que depende de influencias internas y externas, todo ello se deja sentir en la capacidad para creer. Se trata de su mirada penetrante con la que abarca la problemática de la fe, aunque se "vea" quién es Jesús, como el problema central del hombre.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



¡Señor, quiero vivir en intimidad contigo! Pidamos la gracia de vivir en intimidad con el Señor, que lo amemos en todo lo que hagamos y digamos y no solo en los "actos religiosos" y lo sirvamos en los hermanos y hermanas.



Oremos con el Salmo 18,8.9.10.11



R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. R/.

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos. R/.

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. R/.

Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila. R/.



ORACIÓN FINAL

Señor Dios, nuestro Padre fiel,
en este encuentro con tu Hijo Jesucristo
nos has mostrado su obediencia fiel.
Que tu Hijo viva en nosotros,
de forma que nuestra comunidad cristiana
sea el templo en el que él viva y nos reúna
como hermanas y hermanos suyos.
Líbranos de todo formalismo hipócrita,
para que te alabemos con nuestras vidas
por el poder y sabiduría de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer, Madre y discípula que guarda y medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

